

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8549

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NUM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Viernes 9 de Mayo de 1890.

ELIXIR de PROTOCLORURO de NIERRO CON HIPOFOSFITOS de VIVAS PÉREZ.

Recetado por los médicos y adoptado por los hospitales, no tiene rival y es el único remedio seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos de la medicación tónico-reconstituyente para la ANEMIA, RAQUITISMO, COLORES PALÍDOS, EMPODECIMIENTO DE LA SANGRE, DEBILIDAD, INAPETENCIA Y MENSTRUACIONES DIFÍCILES.

PRECIO EN ESPAÑA: Botella grande, 4 pesetas.—Botella pequeña 2'50 pesetas.

Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigida firma y marca de garantía.

DEPOSITO GENERAL:

Almería, Farmacia VIVAS PÉREZ.
POR MAYOR, MADRID: M. García y Sociedad Ibero-Universitaria. BARCELONA, Sociedad Farmacéutica, é hijos de J. Vidal y Ribas y Alomar y Uriach.
De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España, Ultramar, Buenos Aires y todas las Américas.
En Cartagena, Abad y Romero Germes.

EN FAVOR DE LOS NIÑOS.

Nadie sabe el dinero que ha dado al empresario aquel ejercicio desde que anunció en los carteles la pirámide humana: la porra es que el lance no tiene novedad alguna; dos payases disfrazados de arlequín que se colocan de pie derecho en uno de los hombros del otro, y un niño, una hoja de rosa, un fresco querubín, rubio que apenas contará ocho años, que se en caramo como un mono sobre la cabeza del arlequín, y en el compás; después, á una señal del de abajo, el clown de en medio se arroja al suelo, y el niño, dando un salto mortal, cae de pie encima del primer payasa; entonces uno de éstos le dice que es su padre; el público, visto de emoción, rompe en un aplauso; la cosa es arriesgadísima para la tierna criatura; nada más sencillo que tomar poco impulso, ascender de cabeza y estrellarse; pero no hay cuidado, el niño sonríe gozoso; se conoce que hasta le gusta... ¡Pobres angelitos! Diez minutos antes pudiera haberse visto la gente trémulo con su trajeito de punto, mal abrigado con un abriguete, dormiendo con la cabeza echada sobre un compañero fiel que es el que más le quiere de la troupe, sobre un perro que trabaja con él algunas veces; pero llegó la hora de su ejercicio, y una mano brusca, la de su propio padre, le quitó el chaquetón diciéndole con encono: «Arriba... ¡tanto dormir!...» y á empujones le arrancó de su sueño, ese sueño dulce de primera hora que es el emboleso de los niños!

Sucia, desgraciada, sin poderle transpirar el cutis bajo la ropa, comida de parásitos, todo el día se lo pasa la pobre criatura en la ladrillar desde que amanece hasta que llega la noche, sin dejar de llorar los dientes al hambro más que el rató que se arrojan para comer; va descalza, y sus pequeños pies en la tierra gredosa del piso, pisando sus plantas en el húmedo suelo, soportando el sol y los aguaceros, ayudando cuando hay prisa, se está ocho ó nueve horas sin serle dado satisfacer nunca los deseos voracinosos de sus diez años y de su condición de mujer: echar una carrera por aquel Prado que se ve allí cerca y arrancar un buen montón de amapolas. A primera vista se advierte la desproporción de sus carnes con lo espijado de su persona; no tiene pecho ni rosas en las mejillas; el trabajo la de-

vora; la intemperie la consume y se la lleva...

¿A qué seguir?... A todas horas, todos los días, en todos los sitios, en cualquier circo, en cualquier ladrillar se mueren lentamente una porción de niños abrumados por el peso de plomo de un trabajo superior á sus fuerzas débiles, si es que antes no les destroza la rueda de alguna máquina, con la cual prematuramente funcionan. La atmósfera de hulla de las grandes fábricas de fundición, la frialdad de los talleres de lavado en las de los tejidos, la humedad de las salas en las de loza... ¡quién sabe cuántos pulmoncitos tiernos han destruido!...

El Ateneo Barcelonés, demostrando una cultura digna de aplauso, ha elevado á las Cortes una exposición proponiendo algunas modificaciones al proyecto de ley sobre el trabajo de los niños: entre ellas señala como edad mínima de admisión la de diez años, siempre que no se trate de oficios peligrosos ó insalubres, caso en el cual la señalarán reglamentos especiales. Si se acepta, pues, su enmienda, al Ateneo Barcelonés deberán su felicidad los niños de las fábricas, de los talleres, de los circos, de los ladrillares, todos los desamparados.

EL TENIENTE GENERAL

Don Mariano de Quesada y Quintana

El general Quesada comenzó á servir como soldado en Enero de 1845, obteniendo reglamentariamente los empleos de la clase de tropa, y siendo promovido á subteniente por pase á la isla de Cuba en Agosto de 1850.

Ascendió á teniente por antigüedad en 1857 y le fue concedido el empleo de capitán en 1862 por pase nuevamente al ejército de Cuba.

Tomó parte en la campaña de Santo Domingo desde Septiembre de 1863 hasta Marzo de 1865 concurriendo á diferentes hechos de armas, por lo que fue recompensado con el grado y el empleo de comandante.

Por la gracia general de 1868 obtuvo el grado de teniente coronel.

Desde que estalló la insurrección de Cuba hasta Diciembre de 1872 que regresó á la Península, permaneció en constantes operaciones mandando columnas y regimientos en campaña y tomando parte en numerosos hechos de armas, en los que logró distinguirse, siendo por tales servicios recompensado con el grado de coronel en Enero de 1869, el empleo de teniente coronel en Agosto de 1870, el de coronel en Octubre de 1871, y la cruz de San Fernando de primera clase pensionada, que le fue otorgada por su heroico comportamiento en la acción de Rio Abajo el 11 de Enero de 1870.

En Noviembre de 1874 se le confirió el mando del regimiento de Granada, con el cual operó en el ejército del Centro, asistiendo á las acciones de Chelva y Villar del Arzobispo, y al sitio y rendición del castillo del Collado.

Pasó después al distrito de Catalunya y continuó en operaciones, tomando parte en varias acciones de guerra.

Los distinguidos servicios que entonces prestó le fueron premiados con el empleo de brigadier, que obtuvo en Enero de 1876.

Después al ejército del Norte, asistió á la acción de Santa Bárbara de Guajira, combates de Montejurra y demás operaciones practicadas hasta la terminación de la campaña.

Mandó brigada en el mencionado ejército hasta Octubre de 1876 que pasó al de Cuba, obteniendo allí el mando de brigada, con la cual operó en distintas jurisdicciones, alcanzando siempre ventajosos resultados, hasta Junio de 1878 que fue promovido á mariscal de campo en premio de los servicios de guerra prestados en dicha isla.

A su regreso á la Península se le nombró comandante general de división del ejército del Norte, y en Enero de 1883 se le confirió igual destino en el distrito de Castilla la Nueva.

En Febrero de 1883 pasó á desempeñar el cargo de segundo cabo de la capitania general de Extremadura, el cual ejerció hasta Mayo de 1887 que le fue conferido el que actualmente desempeña de gobernador militar de la provincia de Murcia y plaza de Cartagena, y de cuyo cargo será relevado por el general de división D. Gustavo Alvarez Bullial, con motivo de haber sido ascendido á teniente general, con la antigüedad de 9 del pasado mes de Abril, por fallecimiento de D. Gaspar Goñi y Vidarte.

Cuenta cuarenta y cinco años y cuatro meses de efectivos servicios, de ellos once y diez meses en el empleo de general de división, y se halla en posesión de las condecoraciones siguientes:

La cruz de San Fernando de primera clase pensionada, dos cruces de segunda clase y una de tercera mérito militar con distintivo rojo, otra cruz de segunda clase de la misma orden con distintivo blanco, cruz y encomienda de Carlos III, grandes cruces de San Hermenegildo y del mérito militar con distintivo rojo, y medallas de Cuba, de la guerra civil y de Alfonso XII.

DEFENSA DE BUQUES.

Para evitar el riesgo que una fortaleza flotante esté á merced de un barco imperceptible y de los torpedos que se puedan disparar, algunos países envolvieron sus buques de una malla gruesa que iba sostenida por topes de un metro de longitud.

El medio ó no ha resultado práctico ó se considera poco eficaz, por cuanto se ha recurrido á otros, y entre ellos el llamado círculo protector, aparato que se compone de varios fragmentos de cuerda metálica unidos entre sí: á esta cuerda van sujetos unos flotadores que la mantienen á flor del agua. En cada unión de cuerdas vá otra que llega hasta el barco y sirve para sujetar el círculo, dándose á la vez una posición constante con respecto al barco.

El círculo lleva materias inflamables, dispuestas de tal modo que el choque producido por cualquier barco que se aproxime hace estallar las materias produciendo llamaradas que advierten el peligro.

Supongamos que el barco rodeado del círculo protector es atacado por un torpedero.

Este, al tocar la cuerda metálica del círculo, produce el choque de los fragmentos, hace verter el fósforo del calcio encerrado en los departamentos, se produce la llama y además los flotadores indican también la situación de torpederos, cosa que permite el empleo útil de la artillería que va en el barco.

El problema de proteger á las navías de guerra por lo mismo que abran sus propios intereses, propone también los ingenieros navales y á las naciones.

Para lo que se debe esperar que se encuentre una solución favorable con lo cual la importancia de los torpedos y sus similares caerá casi por su base.

DE JUEVES A JUEVES

¡Aun hay patria, Veremundo! La huelga de 1.º de Mayo y la reprise del día 4 se han convertido en agua de cerrijos. Y no por que lo hayan querido los trabajadores, sino porque el día primero cayó un chaparrón que fue un jarro de agua fría vertido sobre los entusiasmos de los obreros; y el día 4, aunque se pronunciaron discursos enérgicos y valientes, no produjeron efecto alguno, porque... *Novia sobre mojado.*

Aun quedan obreros que se resisten á reanudar el trabajo en San Martín de Provensals y Sans... pero de esto mismo puede deducirse que la huelga ha muerto en olor de santidad.

De lo que ocurra entre los fabricantes y los huelguistas de Gracia no debemos preocuparnos nada, porque es claro que aunque allí echen las fábricas al suelo, á sus cuernos les tienen que caer en gracia.

De lo que yo me guardaré, es de «sacar enseñanzas» de los hechos y hacer comentarios. Tratándose de huelgas, huelgan los comentarios.

Tienen razón los que dicen que España es el país de los vice-vegas. Anteanoche se pronunció una casa de juego en la calle del Noviciado. A mí no me sorprende la sorpresa: porque ya sé que no todos los gobernadores toman á broma lo del juego—que lógicamente, es como debía tomarse—; lo que me sorprende es que la calle en que se ha descubierto la partida sea la del Noviciado, puesto que ya se ha visto que la negación con que comienza ese nombre es una mentira más grande que una casa. De todos modos, aplaudamos al Delegado del Gobernador que en lugar de ocultar la mitad del nombre de la calle y decir solamente «No-vil noviciado» que ha visto y ha sacado á la vergüenza pública á los que se entretenían en tirarle de la oreja larga; ya sabía que debe tener las orejas como dos Epocas.

En las últimas carreras han ganado tres premios los caballos de Fernán-Núñez, venciendo á otros que eran favoritos.

De manera que han resultado muy cortesanías y muy diplomáticas las caballerizas del Duque; porque han logrado en segundo, es decir, corriendo, lo que no consiguen á veces la diplomacia con toda su cortesanía y su política, aunque se calienten también los cascos; el destronamiento de los favoritos.

«Frasuelo», el torero de más coraje y de corazón mejor templado que las armas de la fábrica de Toledo, deja el redondel y se refugia por el foro. Los entusiasmos de los aficionados y se tiran de los pelos, que es lo mismo que hace el maestro, tirarse de los pelos... de la coleta. Yo aunque admiro la serenidad y la sangre caliente (porque no es sangre fría la suya) de Salvador, aplaudo su retirada, que va á ser más célebre que la de Gargos, y me alegraré que la del día 11 sea la última corrida, porque habiendo logrado con los toros la desahogada posición que él consiguió, es una verdadera tontería seguir lidiando el pellejo que debe tener como el pellejo de castor para resistir á los toros. Pero aunque ahora parece que está resuelto á dejar los toros de matar, verán ustedes cómo éste, que al fin de Salvador y maestro, le sucede lo que al divino Maestro y Salvador, que resucita al tercer día. Al retirarse data «Frasuelo» la alternativa á «Lagartijillo» de modo que con este aliciente, el deseo de ver el último pase del maestro, es decir el pase á la situación de reserva—y á Guerrita ponien-